

El castillo de Ademuz: pasado, presente y futuro. Propuestas de recuperación y puesta en valor del bien a partir de su análisis gráfico e histórico

Luis Bosch Roig

Profesor del Departamento de Proyectos Arquitectónicos

Universitat Politècnica de València

luiibosro@upv.es

Irene de la Torre Fornés

Profesora del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica

Universitat Politècnica de València

irdela@ega.upv.es

Raúl Eslava Blasco

Licenciado en Historia del Arte

Profesor de Historia de la Música y Estética Conselleria de Educación

r.eslavablasco@edu.gva.es

RESUMEN

El presente artículo expone las investigaciones realizadas en el castillo de Ademuz, un elemento defensivo de origen musulmán, constituido como sistema de control del territorio, cuyo estudio resulta clave para entender la configuración del municipio. La inexistencia de medidas de conservación efectivas durante las últimas décadas, así como la inclusión de elementos impropios, ha supuesto la pérdida continuada del conjunto monumental. La reciente redacción del Plan Director ha permitido analizar y diagnosticar el estado de este conjunto patrimonial y sus necesidades con el objetivo de definir los criterios y métodos para su conservación, restauración y puesta en valor. Por otro lado, el texto expone los resultados de la colaboración con el Máster en Conservación del Patrimonio Arquitectónico de la Universitat Politècnica de València, en donde se ha empleado el castillo como caso de estudio para la elaboración de propuestas de intervención sobre el monumento. Los resultados han permitido mostrar las potencialidades de desarrollo del plan, así como fomentar la sensibilización de la población hacia los valores del conjunto patrimonial.

Palabras clave: Castillo de Ademuz / intervención en el Patrimonio Arquitectónico / Plan Director.

ABSTRACT

This article presents the research carried out on the castle of Ademuz, a defensive element of Muslim origin, constituted as a system of territorial control, the study of which is crucial to understanding the configuration of the municipality. The lack of effective conservation measures in recent decades and the inclusion of inappropriate elements have led to the continued loss of the monumental complex. The elaboration of the Master Plan has made it possible to analyse and diagnose the state of this heritage site and its needs with the aim of defining the criteria and methods for its conservation, restoration and enhancement. On the other hand, the text presents the results of the collaboration with the Master in Preservation of Architectural Heritage of the Universitat Politècnica de València, where the castle has been used as a case study for the development of proposals for intervention on the monument. The results have made it possible to show the potential for developing the plan and raising public awareness of the values of the heritage complex.

Keywords: : Ademuz Castle / intervention in the Architectural Heritage / Master Plan.

I INTRODUCCIÓN

El castillo de Ademuz, declarado Bien de Interés Cultural, constituye un valor incuestionable para el patrimonio de la localidad y para toda la comarca del Rincón de Ademuz. Se trata de un elemento clave para comprender la configuración del municipio y la importancia que alcanzó como villa defensiva a lo largo de la historia. El castillo, junto con los escasos restos de las murallas que circundaban la villa y se articulaban con la fortaleza, estuvo formado por una serie de elementos y construcciones que fueron erigidos a lo largo de la historia para la defensa de la ciudad y el control de su territorio. El conjunto, de origen musulmán, debió responder a los criterios de diseño típicos de la Edad Media, pero en la actualidad del castillo propiamente dicho apenas se conservan los restos de dos torres –probablemente la torre barbacana y una torre vigía del recinto de celoquia–, así como un lienzo de lo que debiera ser el cierre de la zona de albacar, todos ellos fuertemente deteriorados. En su seno también se conservan los restos de la ermita de Santa Bárbara, construida a finales del siglo XVII y principios del XVIII, también en estado de deterioro, pero notablemente más reconocible en su conjunto. En la actualidad, destaca la implantación de un depósito de agua

en la supuesta ubicación del recinto de la celoquia del castillo, que distorsiona fuertemente la lectura conjunta del castillo y la comprensión de su estructura original. La falta de uso, la inexistencia de medidas de conservación efectiva durante las últimas décadas y el desarrollo de actuaciones impropias como la del depósito previamente mencionado, han desvirtuado su contenido cultural e histórico, haciendo imprescindible el desarrollo de actuaciones encaminadas a su preservación y puesta en valor que se proponen acometer a partir de la redacción de un plan director. Dicho plan ha permitido analizar y diagnosticar el estado de este conjunto patrimonial y de sus necesidades a partir de un levantamiento gráfico y un estudio histórico hasta ahora inéditos, para poder así definir los criterios y métodos unificados para su adecuada conservación, restauración y puesta en valor de este patrimonio defensivo. Como desarrollo de este último apartado, se ha planteado la generación de propuestas de intervención desde el marco del Máster en Conservación del Patrimonio Arquitectónico, a fin de impulsar las medidas para su recuperación.

2 CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO DEL CASTILLO DE ADEMUZ

Ademuz, del mismo modo que Castielfabib, la otra villa histórica de la comarca, tuvo su razón de ser en la ventajosa situación estratégica de su fortaleza. Las fuentes árabes del siglo XII, concretamente Al-Idrīsī¹, ya citan los *busun*² de Al-Dīmīs y *Castil al-Habīb* entre el catálogo de fortificaciones de importancia distribuidas en el oriente peninsular o *Sharq al-Andalus*.⁴ El *bisn* de Ademuz formó parte de la línea de castillos

¹ AL-IDRĪSĪ. *Geografía de España*. Colección Textos Medievales, n.º 37. Valencia, 1974, n.º 37, pp. 10-11.

² La voz árabe *bisn* significa castillo, fortaleza, que en plural es *busun*.

³ LÓPEZ ELUM, P. *Los castillos valencianos en la Edad Media (materiales y técnicas constructivas)*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2 vols., 2002, p. 85.

⁴ En Ademuz el albacar cuenta con una denominación castiza, el *vallado de arriba*, empleada hasta tiempos recientes. En el catálogo de edificios pertenecientes al Ayuntamiento realizado en 1905, se dice al hablar del habitáculo anejo a la ermita de Santa Bárbara del castillo: «Otra casa en el *Vallado de Arriba*, destinada a habitación del ermitaño de Santa Bárbara, de unos veinte metros cuadrados de superficie». A.M.A. Libro de inventarios y balances municipales. Volumen de 1886-1907.

musulmanes que ejercían el control de la cabecera del río Guadalaviar y que fueron incorporados, tras la conquista cristiana del siglo XIII, al dominio directo de la corona aragonesa. Erigida en las faldas de Los Zafraneros, uno de los cerros más altos de los alrededores, desde la fortaleza de Ademuz se podía otear una buena porción de la vega del Turia, vía de penetración hacia Valencia, desde Aragón y Castilla, así como los pasos de varios barrancos, afluentes todos ellos del río: la rambla del Val, la rambla de la Virgen y, especialmente, el barranco del Bohígues, en dirección a Castilla. La orografía y la situación estratégica determinaron, pues, el carácter de la construcción castrense.

Los tres elementos del *bisn* musulmán —celoquia, albacar⁵ y villa— se conservarían en época cristiana y serían objeto de constantes reformas. De la invulnerabilidad del castillo musulmán de Ademuz ya hay noticias desde el momento mismo de su conquista, en 1210, por las tropas cristianas del rey Pedro II de Aragón, a las que costó no pocos esfuerzos tomarlo. El hecho determinó una rápida repoblación por habitantes de la nueva religión y su primera iglesia parroquial, San Pedro Intramuros, se emplazó dentro del perímetro de la misma fortaleza con una evidente voluntad defensiva, en el lugar que ocupa actualmente la ermita de Santa Bárbara del castillo.⁶ La antigua medina musulmana, convertida en villa cristiana, fue creciendo desde entonces en dirección este y norte, descendiendo la ladera de los Zafraneros. A partir del

siglo XIII, especialmente tras la incorporación de las dos villas históricas de la comarca (Ademuz y Castielfabib) al reino de Valencia en esa misma centuria, las alusiones documentales se vuelven progresivamente más abundantes por dos importantes circunstancias: se trataba de una fortaleza y villa real (de dominio directo del monarca) y, además, se situaba en la frontera con el vecino reino de Castilla, habitual enemigo de la corona aragonesa durante el medievo.

La documentación de época foral relativa al castillo y a las defensas de la villa tratará aspectos muy variados: nombramientos del alcaide, reparaciones en el edificio, provisión de víveres o armas, dotación de guarnición, etc. Sin embargo, uno de los capítulos en los que la documentación incide de manera más insistente es el de las reparaciones. En general, a lo largo de toda la Edad Media hay un cuidado por mantenerlo en buenas condiciones, así lo revelan las numerosas órdenes reales para recomponer sus instalaciones —en 1296, 1301, 1325-31, 1336-1337, 1350, 1357-58, 1360, 1375, etc.—, órdenes que van acompañadas siempre de alusiones al estado ruinoso en el que se encuentran.⁷ Debemos hacer notar que esas mismas órdenes reales de recomposición del castillo de Ademuz y de las murallas de la villa coinciden habitualmente con momentos delicados en la política interior o exterior de la corona: la guerra de la Unión (1348), la guerra con Castilla, llamada de los Dos Pedros (1356-69)⁸, etc. En la centuria siguiente la fortaleza de Ademuz perderá su principal razón de ser, cas-

⁵ ESLAVA BLASCO, R.: *Ademuz y su patrimonio histórico-artístico*. Ademuz: Ayuntamiento de Ademuz, 2007, pp. 16-21

⁶ LÓPEZ ELUM, P. *Los castillos valencianos en la Edad Media (materiales y técnicas constructivas)*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2 vols., 2002, pp. 45-46, 67-68, 85-87.

⁷ Eso ocurrió en 1357 cuando Pedro IV de Aragón, en plena guerra con Castilla, ordenaba al justicia y jurados de Ademuz que dotasen el castillo con una tropa de veinte hombres, pues este se halla en «frontera de Castiella e que [...] sea de necessitat que en special el castiello del dito lugar sea bien guardado e defendido de los enemigos [...]» (A.C.A. Cancillería. Reg. 1380, fol. 118). Por las mismas fechas: «[...] com per rahó de la guerra la qual spera ésser entre nós [...] que tots los castells e locs qui són de frontera en lo dit regne sien reconeguts, reparats, enfortits, fornits e endreçats [...]». De las pillerías perpetradas en estas tierras por las tropas castellanas todavía había memoria décadas después, en 1393, cuando el rey Juan I de Aragón recordaba «[...] lo cremament, robament, presó e destrucció que per lo rey don Pedro de Castella fou feyt per dues veus en la dita vila [de Ademuz] en temps de guerra [...]», aludiendo a los dos sitios que sufrió el castillo de Ademuz (1363 y 1364) durante la guerra de los Dos Pedros (BOFARULL I SANS, F. *Gremios y cofradías de la antigua Corona de Aragón*. Barcelona: Tip. L. Benaiges, 1910, p. 57).

⁸ A.R.V. Mestre Racional. L. 9160, 1. Fol. 1

tillo de frontera, a causa de la nueva coyuntura política resultante de la unión de las coronas de Castilla y Aragón, reduciéndose paulatinamente, desde el siglo XVI, las alusiones documentales al mismo.

2.1 Las obras de época foral

En época foral, las reparaciones en el castillo de Ademuz se efectuaban a instancia del rey, a través del Baile General del Reino que comunicaba las órdenes, y a él se le rendían cuentas de las mismas a través del baile real local, el funcionario encargado del patrimonio de la corona en la población. Conocemos hasta la fecha dos libros de obras del castillo de Ademuz, ambos custodiados en el Archivo del Reino de Valencia. Se trata de dos cuadernillos que corresponden a los trabajos llevados a cabo en un lapso de tiempo muy concreto: de 1448 a 1470. Constituye una documentación inestimable, pues corresponde a trabajos emprendidos en una época en la que todavía el castillo de Ademuz mantiene su carácter de frontera y, por lo tanto, los reyes aragoneses están interesados en mantenerlo en las mejores condiciones posibles. En el siglo siguiente el edificio perderá gran parte del interés estratégico para la corona y, con ello, la inversión pecuniaria en su mantenimiento.

2.1.1 La intervención de 1448

El libro de obras n.º 1 es un pequeño cuadernillo de veinte folios, cuarenta páginas, redactado en castellano antiguo, en cuya portada consigna el título “Libro de las obras del castiello de la villa de Ademuz”, con la fecha 1448, de escritura más moderna en la parte inferior.⁹ Este documento contiene los trabajos que se llevaron a cabo entre agosto de 1448 y octubre de ese mismo año. (Fig. 1).

Ya al inicio del documento se consignan las partes del castillo en las que se ha de intervenir.¹⁰ Se habla de la «obra de la *torre* del castiello» y

también de la «*puerta* del castiello». Es decir, dos zonas muy concretas: la torre, que debe ser la principal, y la puerta del castillo, que también parece indicar el acceso por excelencia.

La lectura del libro de obras permite concluir que los trabajos de 1448 se centraron en dos zonas muy concretas: puerta del castillo y la torre

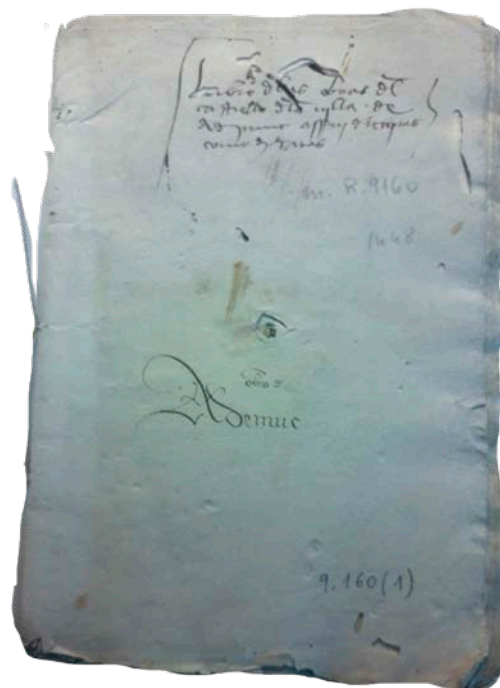


Fig. 1.- Portada del libro de obras del castillo de Ademuz de 1448. Archivo del Reino de Valencia (A.R.V.). Mestre Racional, 9160, 1.

mayor. Los materiales —tierra, arena y cal— así como la mención expresa de tapias, apunta a que el grueso de la obra se levantó de tapial, especialmente en la torre. Esta debió reformarse en un piso y cubierta, dada la buena cantidad de rollizos, tediello y teja que se adquirió. Nada se dice de piedra cortada, trabajo de cantería, que habitualmente realizaban los maestros de obras,

⁹ A.R.V. Mestre Racional. L. 9160, 1. Fol. 2

¹⁰ A.R.V. Mestre Racional. L. 9160, 2. s/n.

como veremos más adelante, por ser oficio más especializado.

2.1.2 La intervención de 1462-1470

El libro de obras n.º 2 dobla su extensión y, en este caso, redactado en valenciano y castellano. Son cuarenta folios, ochenta páginas, guarnecido con cubierta de pergamino doblado, cubier-

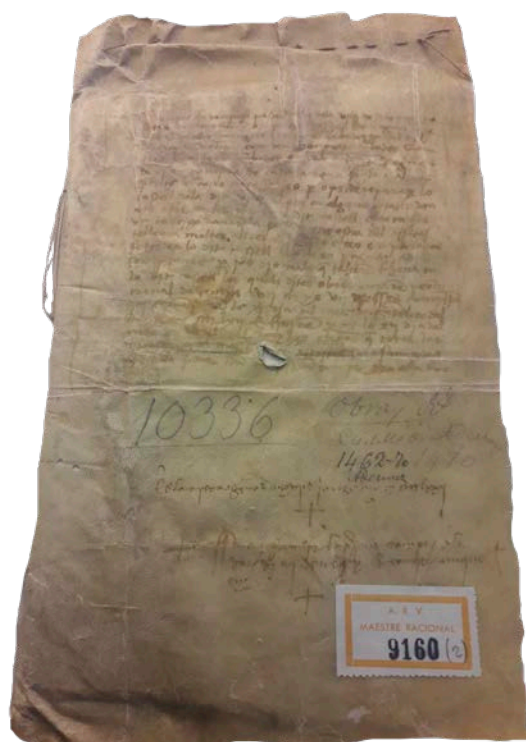


Fig. 2.- Portada del libro de obras del castillo de Ademuz de 1462-70. A.R.V. Mestre Racional, 9160, 2.

ta que contiene varios protocolos del conocido notario de Ademuz, Sancho Falcó, a modo de portada y contraportada. La portada posee un texto ilegible parcialmente, por lo maltratado, pero que alude al contenido del libro: las obras realizadas en el castillo de Ademuz entre los años 1462 y 1470 (Fig. 2).

¹¹ A.R.V. Mestre Racional. L. 9160, 2. s/n.

¹² A.R.V. Mestre Racional. L. 9160, 2. Fol. 42.

¹³ ESCOLANO, G. *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia*. Valencia, 1611. Valencia: Edición de J. B. Perales, 1878, p. 374.

Además del cuadernillo propiamente dicho, hay tres pequeños documentos sueltos, cartas de pago de trabajos puntuales, dos en papel y un tercero en pergamino recortado en forma oblonga a modo de cierre. Este último es el más interesante pues da cuenta del carácter de las obras y de su duración exacta:¹¹

(...) Domingo Pastor, vehi de la villa de Ademuz, de certes obres per aquell fetes de ordinació e manament den Berenguer Mercader cavaller Batlle e rebedor general del Regne de Valencia (...) *obrar la torre de la barbacana e lo cortijo del dit castell e fer portes en lo dit castell, com en recorrer la torre maestra del dit castell, com encara en pujar les altres coses alt al dit castell les quals obres comensaren lo XI dia del mes de setembre del any MCCCCLXII a lo XII dia del mes de abril del any MCCCCLXX* (...) set anys set mesos (...)

Antes del inicio del libro de obras propiamente dicho hay dos folios sin numerar en los que aparecen *les rebudes* o fondos provenientes de la *cena de absencia*, impuesto real recaudado en la villa y con el que previsiblemente se dotaron inicialmente los costes de la obra.¹²

El libro de obras de 1462-70 posee un colofón en el folio 42, en el que se da cuenta del carácter general de los trabajos emprendidos, la duración exacta, así como del coste total de la obra, que alcanzaba casi los cinco mil sueldos,¹³ la obra más onerosa y prolongada de las conocidas tanto en el castillo de Ademuz como en el vecino de Castielfabib, la otra villa histórica de la comarca.

Como resumen, en este libro de obras se indica que los trabajos realizados entre 1462 y 1470 se centraron en la torre barbacana, el cortijo, varias puertas del castillo y la celoquia, tanto sus muros como el portal de la misma, coronado por

un torreón. Los materiales empleados fueron los habituales, cal, arena, agua, piedra menuda y piedra cortada, de cantería, así como buen número de rollizos de pino y teja. En cuanto a las técnicas, es muy insistente el tapial, pero también la calcina, elaborada con piedra menuda y cal, la mampostería ordinaria. Hay que destacar, por último, el trabajo de piedra cortada, labrada, que se concentraba en las partes más representativas, como portales, y que se confió habitualmente a artífices vascos. Entre los maestros de obras que dirigieron los trabajos en los primeros años se encontraron Johan Gómez, Pere Climent (que debió ser un acreditado artífice, pues también dirigió las obras del vecino castillo de Castielfabib por esos años), al que sustituyó Gil de Huete en 1465. Ese mismo año comenzó la llegada de maestros vascos para llevar la dirección: Johan Degurati y Pedro Dologa. En 1468 tomaron el relevo los también vascos Juancho y Pedro Durxurbi, que realizaron de cantería el portal de la celoquia y el torreón que la coronaba, y estuvieron presentes hasta 1470, final de las obras.

Un elemento que se nombra insistentemente en la documentación analizada es el aljibe, vinculado al abundante acopio de agua necesario para los trabajos, del que en la actualidad no se conservan vestigios evidentes.

2.2 Evolución del castillo de Ademuz desde el siglo XVI

En el siglo XVI comienzan a escasear las noticias sobre intervenciones en el castillo, muestra de que había perdido interés estratégico para la monarquía, ya en un nuevo contexto histórico y habiendo perdido definitivamente su carácter de fortaleza de frontera. Las alusiones documentales se limitan a los nombramientos de la figura del alcaide y poco más. Si aparece citado el castillo durante el siglo XVI es, asimismo, por la circunstancia que acogía en su interior la primitiva iglesia parroquial de San Pedro, como



Fig. 3.- Ermita de Santa Bárbara del castillo, sobre varios lienzos de muro, entre ellos el del albacar. 1979. Biblioteca Valenciana. Fondo Mario Guillamón Vidal.

hemos apuntado, emplazada aproximadamente en el lugar que ocupa la actual ermita de Santa Bárbara, al sur del castillo (Fig. 3). La iglesia parroquial de San Pedro, fundada en el tiempo de la conquista cristiana por Pedro II de Aragón en 1210, es bien conocida por la documentación eclesiástica, especialmente la resultante de las visitas pastorales que periódicamente efectúan los obispos de Segorbe a la villa, a cuya mitra pertenecieron las iglesias de la comarca.

Si durante varios siglos el castillo de Ademuz se mostró de gran provecho y por ello mereció los cuidados de diversos monarcas aragoneses, transcurrida la Edad Media su utilidad militar será cada vez menor y pronto caerá en decadencia, como hemos apuntado anteriormente. Ya en 1611, el historiador Gaspar Escolano habla de «ruinas» al referirse a la antigua fortaleza.¹⁴

¹⁴ CÁRCEL ORTÍ, M. M. *Relaciones sobre el estado de las diócesis valencianas* (vol. III). Segorbe. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1989, p. 1521.

Además, el movimiento sísmico sucedido en junio de 1656 afectó seriamente a la fortaleza, así como a la vieja iglesia de San Pedro y su cementerio, que quedaron inservibles, según nos cuenta el obispo Gavaldá en el texto de su visita *ad limina* de ese mismo año.¹⁵

El virrey de Valencia, el duque de Montalto, escribió el 20 de junio de 1656 desde el Palacio Real de Valencia al vicescanciller del rey, en Madrid, comunicándole la noticia del terremoto acaecido en Ademuz el día 7 de ese mismo mes, y del que había sido informado previamente por un síndico de la villa, según reza la carta del virrey de Valencia, que nombra específicamente el derribo del castillo y la antigua parroquial de san Pedro, entre otros edificios.¹⁶ Del abandono de la fortaleza se hizo eco Castelló ya en 1783, aludiendo a su estado ruinoso.¹⁷ Cavanilles, una década más tarde, nombró la construcción al hablar de la privilegiada vista que la población tiene sobre la vega del Turia, aunque sin revelar su estado.¹⁸ A mediados del siglo XIX, Pascual Madoz vino a corroborar esa lenta decadencia de la fortaleza de Ademuz.¹⁹ Madoz aportó la novedad de que el ruinoso castillo fue fortificado en el curso de la primera guerra carlista (1833-1840), aunque acabada esta la instalación quedó tan arruinada como al comienzo del conflicto bélico. Aún quedan restos de la reforma carlista: se trataría de la línea de muralla –muro más bien– con saeteras bajas, obrada de mampostería ordinaria y factura moderna, situada al noreste del castillo, que se alinea en su recorrido final con la antigua entrada de la celosía.

2.3 Otros elementos defensivos: las murallas de la villa y sus portales

Además del castillo propiamente dicho, el otro elemento defensivo de importancia en época medieval fue el cinturón de muralla que cercaba y protegía la villa. De su temprano levantamiento no existe duda, pues ya en 1301 hay noticias de la necesidad de reparaciones en la muralla de la villa de Ademuz.²⁰

Las murallas medievales contaron, al menos, con cuatro importantes accesos, todos ellos desaparecidos, a excepción del portal de San Vicente. No obstante, la situación de dichas puertas es conocida, tanto por noticias orales como por los itinerarios que los obispos segorbinos realizaban a su llegada a la población. Al sur se situaba el portal del Solano que era el utilizado cuando los prelados provenían de Vallanca. La puerta se hallaba en la confluencia de las calles Empedrado y Solano, dando nombre a la populosa barriada desarrollada en las inmediaciones. Por el este, bajo la plaza del Ayuntamiento y a los pies del antiguo almudín,²¹ se abría la puerta del Cristo, el acceso más directo a la villa desde la huerta. Al norte de la villa existieron, al menos, dos entradas: en primer lugar, el antiquísimo portal de la Iglesia,²² situado en la zona superior del actual templo arciprestal, previsiblemente atravesado por la actual calle Portal; por otro lado, la puerta de San Vicente, situada también al norte, a un nivel más bajo que la anterior. (Fig. 4).

¹⁵ ESLAVA BLASCO, R. “El terremoto de Ademuz del año 1656: un nuevo documento”. *Ababol* (Revista del Instituto Cultural y de Estudios del Rincón de Ademuz), 2009, n.º 59, pp. 11-14. (A.C.A. Consejo de Aragón. Legajo 646, n.º 35, fol. 1).

¹⁶ CASTELLÓ, J. *Descripción Geográfica del Reyno de Valencia formada por corregimientos (1783)*. Valencia: Edición de CODINA BAS, J. B., 2000, p. 142.

¹⁷ CAVANILLES, A. J. *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia* (vol. II). Madrid, 1795-1797. Segunda edición, Zaragoza: CSIC, 1958, p. 98.

¹⁸ MADÓZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia. 1845-1850*. València: Institució Alfons el Magnànim, 2 vols., 1987, p. 4.

¹⁹ LÓPEZ ELUM, P. *Los castillos valencianos en la Edad Media (materiales y técnicas constructivas)* (vol. II). Valencia: Biblioteca Valenciana, 2002, p. 144.

²⁰ El almudín, en su lado oriental, se asienta sobre un paño de muralla.

²¹ Llamado así no por la proximidad de la actual iglesia arciprestal de San Pedro y San Pablo, sino porque a través de este portal se llegaba a la antigua parroquia de San Pedro del castillo.

²² DOI: <https://doi.org/10.20365/disegnarecon.30.2023.26>



Fig. 4.- Vista del castillo de Ademuz, desde el campanar de la iglesia arciprestal. Puede apreciarse que todavía se conservaba un torreón y buenos lienzos de muralla de la celouia. 1956. Archivo Lluç Garín. València.

3 EL PLAN DIRECTOR DEL CASTILLO DE ADEMUZ

El Plan Director del Castillo de Ademuz es un documento que pretende coordinar, de manera programada y bajo similares criterios de intervención, las distintas actuaciones previstas para la conservación y puesta en valor de dicho bien. Estas actuaciones han de apoyarse, necesariamente, en el análisis previo de las características propias del castillo de Ademuz, que abarca tanto el aspecto histórico-constructivo del mismo como el contexto físico y social en el que se inserta. Así, el compendio y puesta en común de la información disponible al respec-

to, ha permitido avanzar en el conocimiento del castillo, de forma que pueda conocerse, a nivel constructivo y cultural, la lectura histórica de su importancia. La determinación aproximada de los recintos del castillo y el establecimiento de una hipótesis de la evolución constructiva del mismo por etapas ha constituido una importante aportación a nivel arqueológico (Fig. 5).

Asimismo, el levantamiento gráfico de los restos existentes permite disponer de una documentación planimétrica y fotográfica inédita²³ que suponga la base para la redacción de proyectos específicos de ejecución de las fases propuestas (Fig. 6). Por último, el Plan Director pretende recoger las sensibilidades que han promovido su redacción, las cuales alertan sobre su alarmante estado de conservación, a fin de que pueda visibilizarse y reconducirse esta situación de desconocimiento y cierto «abandono» hacia nuevas iniciativas que propicien el estudio, divulgación y puesta en valor de este bien. De esta forma, se propone una serie de medidas que tratan de abordar la conservación del patrimonio desde tres líneas básicas de actuación y en el que el papel de la cultura es básico para obtener un resultado íntegro, coherente y global. Estas propuestas se estructuran en tres líneas de actuación, que son la restauración –a nivel constructivo-estructural–, la puesta en valor –basada en un respectivo estudio arqueológico que permita la lectura de las trazas del castillo mediante la adecuación de accesos, señalética, iluminación, etc.– y la gestión cultural del bien. Se trata, por tanto, del planteamiento de directrices de distinta índole, que parten desde diversos frentes y van encaminadas a este objetivo común bajo una visión integral.

4 LA IMPLICACIÓN DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Estos objetivos del Plan Director se han podido explorar gracias a la colaboración con el Máster en Conservación del Patrimonio Arquitectó-

²³ LINAZASORO, J.I. *Escrito en el Tiempo. Pensar la Arquitectura*. Buenos Aires: Nobuko-Universidad de Palermo, 2003, p. 98.

Castillo islámico



Castillo bajomedieval cristiano



Siglo XVII



Época carlista y siglo XVII



Fig. 5.- Hipótesis de la evolución constructiva del castillo por etapas históricas. Elaboración propia sobre ortofoto. Autor: Rafael Martínez Porral.

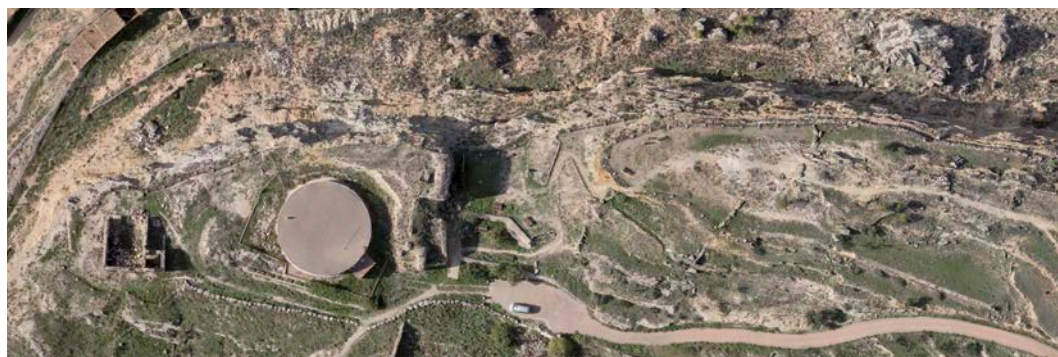


Fig. 6.- Ortofoto aérea de los restos del castillo y su área de influencia. Fuente propia.

nico de la Universitat Politècnica de València. En coordinación con la asignatura del Taller de Conservación e Intervención, se han desarrollado diversas propuestas de actuación para la puesta en valor del conjunto monumental del castillo. Una colaboración en la que también ha participado el Ayuntamiento de Ademuz a través de la difusión de los trabajos realizados.

4.1 Objetivos y metodología de la asignatura

La asignatura del Taller de Conservación e Intervención persigue el objetivo de formar a los alumnos en la intervención sobre el patrimonio arquitectónico mediante el desarrollo de un proyecto de conservación e intervención sobre un caso real del entorno de la provincia de Valencia. Para ello se apoya en la metodología

del proyecto arquitectónico como herramienta necesaria para la adquisición de recursos teórico-prácticos que permitan intervenir con rigor, coherencia e interés sobre el Patrimonio Arquitectónico.

El proyecto tiene el objetivo de servir de síntesis de los conocimientos adquiridos en el conjunto de las asignaturas del Máster, a través de un proceso proyectual que va desde el análisis de los valores del monumento y su entorno, hasta la propuesta de un nuevo uso para el futuro. En el taller se pone especial énfasis en la relación entre lo antiguo y lo nuevo, entendiendo que la nueva intervención supone un nuevo estrato en el tiempo del monumento que debe relacionarse adecuadamente con la preexistencia, donde «frente a los valores estilísticos surgen los valores arquitectónicos de la permanencia, tales como el espacio, la luz y la materia».²⁴

La metodología empleada sigue el proceso de diseño proyectual y se organiza en cuatro fases: análisis, ideación, anteproyecto y proyecto, siguiendo un proceso que va incorporando información a medida que se va avanzando en la definición del trabajo. No son por tanto fases estancas, sino que se van retroalimentando y ajustando durante el proceso de diseño. Estas fases se organizan a lo largo del segundo semestre del curso repartiendo las cien horas presenciales (10 créditos ECTS) destinadas a la asignatura en el actual plan de estudios. La asignatura es eminentemente práctica, dedicándose el 80% del tiempo al trabajo de desarrollo proyectual y realización de visitas a intervenciones de referencia, y empleándose el 20% restante en clases teóricas de apoyo al tema de estudio y correcciones públicas. El trabajo se organiza en equipos de tres o cuatro alumnos en los que se trata de dar cabida a diferentes perfiles profesionales, con el objetivo de crear grupos de trabajo multidisciplinar.

4.2 Tema del curso

En el curso 2022/2023 el tema propuesto ha consistido en la intervención sobre el castillo de Ademuz, por tratarse de un proyecto en el que se encuentran una serie de condiciones que lo hacen especialmente interesante desde el punto de vista didáctico y profesional. En primer lugar, nos encontramos ante las ruinas de un castillo que ha perdido su presencia en la ciudad, por lo que supone el reto de devolver al monumento su importancia no solo como elemento de identidad cultural y referencia en el paisaje, sino también como espacio público de disfrute para la colectividad; en segundo lugar, las ruinas de la capilla de Santa Bárbara exigen una propuesta de recuperación del espacio desaparecido y permiten la posibilidad de proponer nuevas actividades; y en tercer lugar, la presencia del gran depósito de agua ubicado dentro del castillo nos permite reflexionar sobre conceptos como la evolución de la sensibilidad en la intervención sobre el patrimonio, el impacto ambiental de la arquitectura o incluso el reciclaje y reaprovechamiento de estructuras existentes. A todo ello se suma la posibilidad de acceder a un plan director con la información previa necesaria para abordar el proyecto, así como la posibilidad de contar con la colaboración de los técnicos autores de los diferentes estudios realizados.

Los objetivos del trabajo se apoyan en las directrices de actuación del Plan Director. En primer lugar, las actuaciones de consolidación constructivo-estructural para la conservación de los restos del castillo de Ademuz, la ermita de Santa Bárbara y demás elementos presentes en el entorno; en segundo lugar, la puesta en valor del entorno del castillo mediante el diseño de recorridos, conexiones internas y externas entre el entorno urbano y el castillo, integrando la ermita y los espacios exteriores adyacentes y resolviendo la accesibilidad adecuada para los nuevos usos propuestos, así como la reflexión

²⁴ El actual plan de estudios del Máster Universitario en Conservación del Patrimonio data de 2009 y está previsto que se sustituya por un nuevo plan de estudios a partir del curso 2024/2025.

sobre el valor paisajístico considerando no solo la vegetación presente en el lugar sino también la presencia del castillo como referente visual; y en tercer lugar, la difusión y gestión cultural del bien mediante la propuesta de actividades asociadas al conjunto monumental para su revitalización, teniendo en cuenta conceptos de compatibilidad con los valores del monumento.

Para impartir la asignatura este curso se ha contado con los docentes Luis Bosch, María José Ballester, Marcelino Daudén, Ignacio Bosch y Valeria Marcenac. Además, se ha contado con el apoyo de profesionales tales como Irene de la Torre y Rafael Martínez-Porrá, como autores del Plan Director; Inma Aparicio, Rafael Llácer y Javier Peris, como técnicos del Ayuntamiento de Ademuz; así como los arquitectos Carlos Campos, Santiago Varela Botella, Gabriel Rebollo y José Manuel López Osorio, que han aportado sus conocimientos en diferentes aspectos de la intervención en el patrimonio arquitectónico.

4.3 Análisis

La fase de análisis ha permitido comprender los diferentes aspectos desarrollados en el Plan Director, así como entender la realidad física del castillo mediante la realización de una visita al lugar. Cabe destacar que para el desarrollo de esta fase los alumnos se han reagrupado en cuatro equipos de expertos compuestos por un miembro de cada uno de los cuatro grupos. Los temas analizados han sido: en primer lugar el entorno urbano, analizando la evolución histórica, el estado actual y los recorridos de acceso; en segundo lugar el recinto del castillo, analizando las fases históricas, evolución de usos, análisis material y estado de conservación; en tercer lugar un análisis paisajístico y social, así como las directrices propuestas por el Plan Director; y en cuarto lugar el desarrollo de una representación física volumétrica mediante una maqueta capaz de mostrar la complejidad topográfica del conjunto.

Por otro lado, se han realizado una serie de visitas para conocer otras intervenciones sobre

conjuntos monumentales similares, así como sensibilizar a los alumnos en los valores del patrimonio arquitectónico. De entre todas ellas cabe destacar las visitas al castillo de Jijona, la torre del homenaje de Huescar, la muralla Nazarí de Granada y el castillo de Baena, por su vinculación directa con el tema de estudio.

4.4 Propuestas

En la fase de proyecto los alumnos se han agrupado en cuatro equipos de cuatro miembros cada uno. Los trabajos han seguido un proceso proyectual a partir de los análisis realizados, explorando diversas alternativas de actuación y definiendo unos criterios de intervención acordes a las premisas adoptadas en cada grupo, respetando los objetivos de conservación, puesta en valor y gestión del monumento y su entorno, en consonancia con las directrices de actuación establecidas en el Plan Director.

Equipo 1:

La propuesta del equipo 1 busca un doble objetivo: por un lado, recrear la experiencia espacial del conjunto del castillo mediante la recuperación de algunos de sus elementos fundamentales, y, por otro lado, utilizar la cerámica como hilo conductor del proyecto para integrar en el monumento la cultura tradicional de la alfarería de Ademuz, reforzando el vínculo emocional con la sociedad local. Para alcanzar el primer objetivo se propone, en primer lugar, recuperar el proceso de acceso original en recodo, con una pasarela que salva el desnivel y sobrevuela el foso hasta alcanzar la puerta; en segundo lugar, recuperar los límites del recinto amurallado y sus torres principales; en tercer lugar, desmontar el depósito de agua por suponer una enorme distorsión volumétrica en el espacio del recinto, respetando sin embargo su huella para aprovecharla como plaza pública con gradas; en cuarto lugar, generar una serie de plataformas a diferentes niveles que permitan recorrer los distintos estratos del conjunto con facilidad; y en quinto lugar, reconstruir el volumen de la ermita para albergar unos talleres de fabricación

de cerámica y de esta manera recuperar el oficio tradicional y fomentar la participación social en el proyecto. Para alcanzar el segundo objetivo, la materialidad empleada en las actuaciones de reconstrucción busca distinguir dos etapas históricas, empleando la tapia en los elementos

más antiguos y la celosía cerámica en la torre de planta circular y la ermita, material este último que permite lograr interesantes juegos de luces en los espacios generados. (Fig. 7).

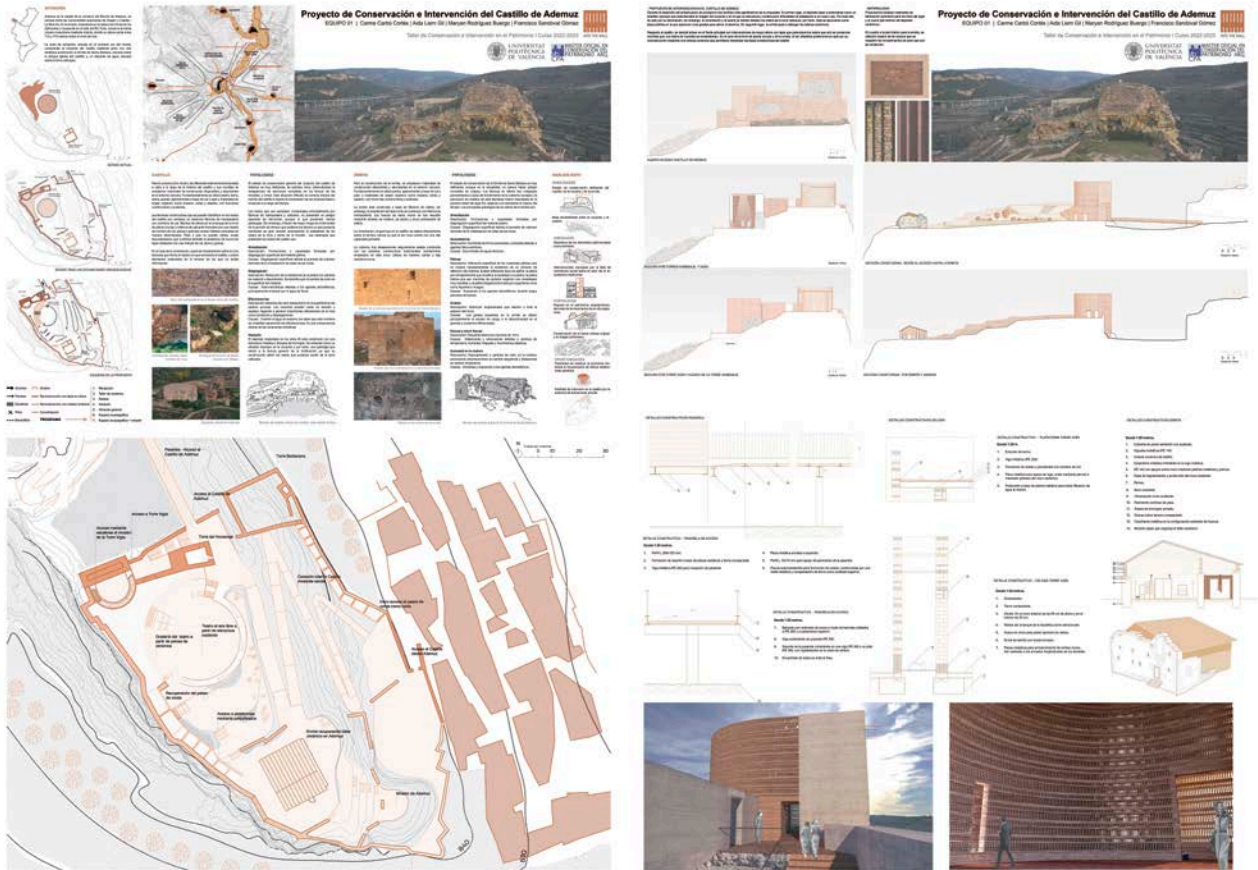


Fig. 7.- Propuesta del equipo 1 compuesto por los alumnos: Carme Carbó Cortés, Aida Liern Gil, Maryan Rodríguez Buergo y Francisco Sandoval Gómez.

Equipo 2:

La propuesta del equipo 2 asume la ruina del castillo como un elemento que ha perdido su condición original y propone la creación de un sistema que defina un nuevo conjunto para disfrute de la colectividad. Para ello se proponen tres estrategias: en primer lugar, el reconocimiento del concepto de paso de ronda del castillo reinterpretado como un nuevo recorrido que enlace los distintos elementos que conforman el conjunto; en segundo lugar, la definición de tres espacios aterrizados que permitan reconocer las diferentes etapas históricas del castillo; y en

tercer lugar, la refuncionalización de los restos del castillo, la ermita y el tanque para dotarles de un nuevo uso acorde a sus condiciones históricas. Por último, el centro de visitantes se plantea como un espacio extramuros integrado en la topografía. El proyecto asume el conjunto como un espacio arqueológico pendiente de excavar y plantea la nueva intervención como un sistema ligero que se posa temporalmente sobre el lugar, permitiendo su reversibilidad. Se propone por tanto un sistema claramente moderno, que se distingue con rotundidad de la preexistencia, tratando de destacarse por contraste. (Fig. 8).

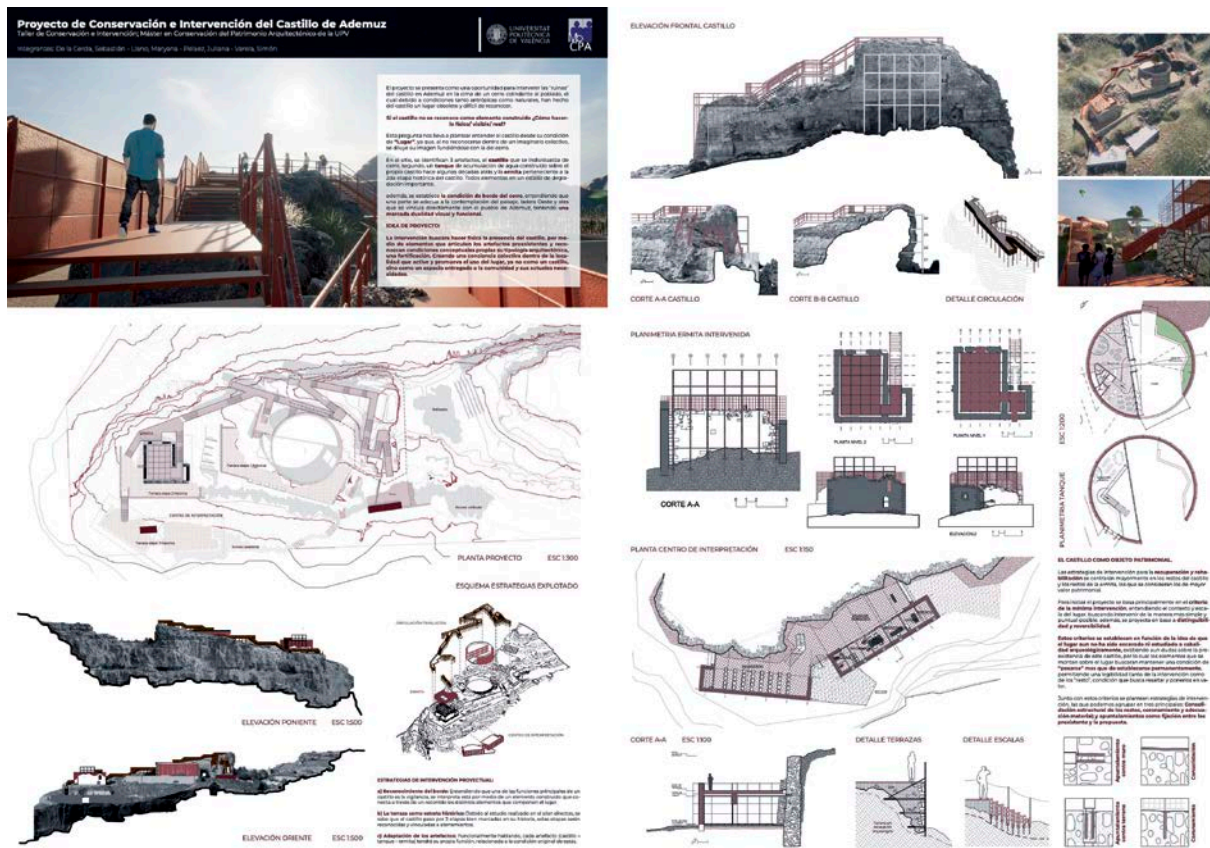


Fig. 8.- Propuesta del equipo 2 compuesto por los alumnos: Sebastián de la Cerda, Maryana Llano, Juliana Pelaez y Simón Varela.

Equipo 3:

La propuesta del equipo 3 expande la mirada del monumento para reconocer el castillo como parte de un conjunto urbano y paisajístico. Para ello se propone una intervención a tres escalas: en primer lugar, una actuación paisajística que conecte el castillo con su entorno mediante la creación de una red de miradores con un lenguaje material y formal que permita entender la unidad del conjunto; en segundo lugar, una actuación urbana que por un lado defina una serie de rutas de conexión con el castillo a través del tratamiento de pavimentos y señaléticas, y por otro lado ponga en valor el recinto medieval mediante la restauración de sus arquitecturas y la visibilización de sus límites y portales de acceso; y en tercer lugar, una intervención sobre el recinto del castillo que permita conservar y consolidar las ruinas del castillo, recuperar y

poner en valor la ermita de Santa Bárbara, y crear un nuevo centro de visitantes en el espacio del depósito de agua. En relación a este último objetivo, se proponen tres criterios de intervención según el objeto sobre el que se actúa: la actuación sobre los restos del castillo propone una reconstrucción parcial realizada con tapia que permita recuperar su presencia en el lugar, buscando el criterio de la continuidad material, la durabilidad y la legibilidad; la actuación sobre la ermita propone su reconstrucción esencializada, permitiendo la creación de un nuevo uso expositivo; por último, la actuación sobre el depósito propone desmontar parcialmente su volumen para reducir su impacto en el conjunto e intervenir con nuevos elementos para dotarlo de contenido funcional como centro de visitantes del castillo. (Fig. 9).

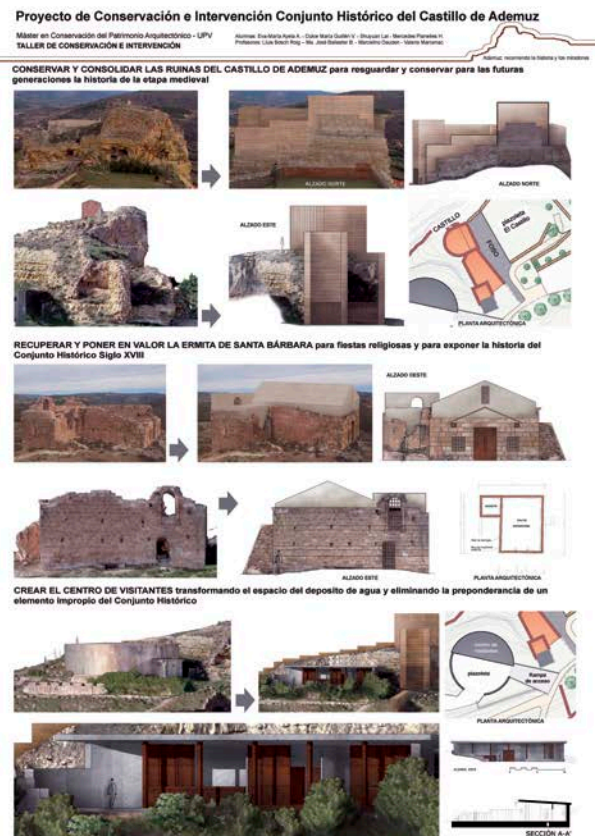
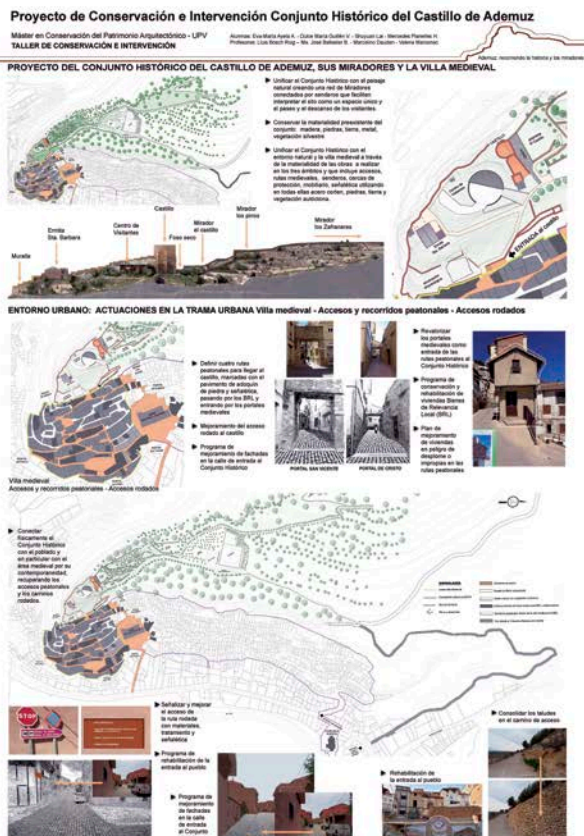


Fig. 9.- Propuesta del equipo 3 compuesto por los alumnos: Eva María Ayela Aznar, Dulce María Guillén Valenzuela, Shuyuan Lai y Mercedes Planelles Herrero.

Equipo 4:

La propuesta del equipo 4 centra su discurso en recuperar la presencia del monumento en el lugar, entendida como construcción del paisaje natural. Para ello la actuación propone las siguientes intervenciones: en primer lugar, crear un sistema de aterrazamientos que faciliten la accesibilidad al castillo al tiempo que se integran con naturalidad en el paisaje; en segundo lugar, recuperar los límites del castillo mediante una recreación virtual materializada con una

sucesión de elementos verticales de madera; en tercer lugar, reducir la presencia del depósito de agua, rebajando su altura, y aprovechar su presencia para convertirlo en un auditorio y espacio expositivo, dotaciones muy necesarias para la ciudad; y en cuarto lugar, recuperar el edificio de la ermita como espacio contemplativo sacro mediante la creación de una nueva cubierta de madera y vidrio que recrea virtualmente el perfil original del monumento. (Fig. 10).

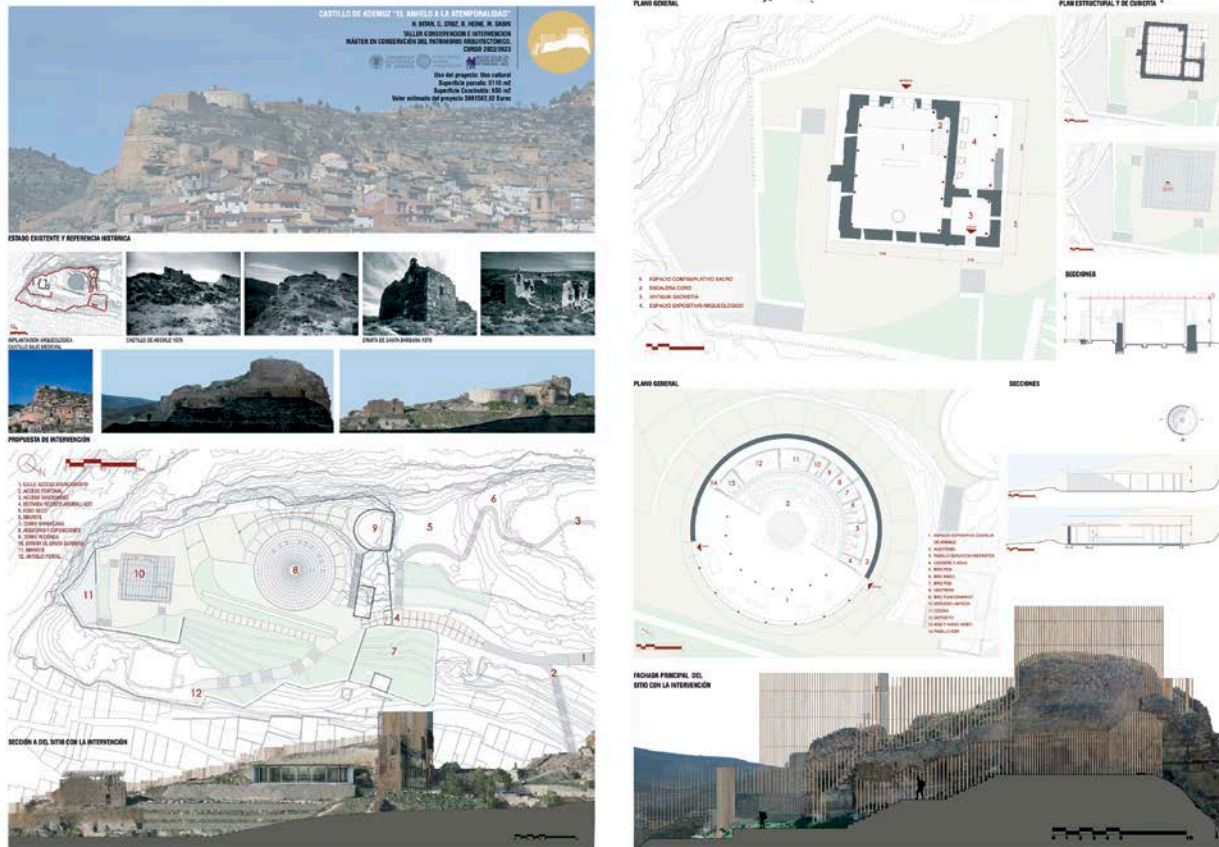


Fig. 10.- Propuesta del equipo 4 compuesto por los alumnos: Habib Bitar, Catalina Cruz Campuzano, Brunna Heine y Mohamed Sabri.

4.5 Análisis y difusión de los resultados

Las cuatro propuestas realizadas muestran cuatro maneras distintas de interpretar las necesidades planteadas en el Plan Director del Castillo de Ademuz. En relación con el primer objetivo de consolidación y conservación del monumen-

to, cabe destacar la propuesta del equipo 1 que plantea recuperar el sistema de acceso al castillo y hacer visitables sus espacios y torres, así como la propuesta del equipo 4 de recuperación de los límites del castillo mediante una recreación virtual. En cuanto al segundo objetivo de puesta

en valor del entorno, destaca la propuesta del equipo 3 que plantea una actuación global sobre el conjunto urbano y paisajístico, proponiendo nuevos recorridos que faciliten la accesibilidad al monumento. Por último, en relación con el tercer objetivo de gestión cultural, destaca la apuesta del equipo 2 que plantea adaptar el recinto en un conjunto dotacional para la población.

Diferentes soluciones que permiten trasladar a la población una conciencia del valor del bien monumental que hoy en día se muestra invisible y olvidado. Para ello ha sido fundamental la labor de difusión realizada por el Ayuntamiento de Ademuz a través de una exposición realizada en la Casa de la Cultura, en cuyo acto de presentación los propios alumnos pudieron comentar las soluciones planteadas.

5 Conclusiones

A lo largo del presente estudio se ha podido observar cómo el patrimonio arquitectónico es el resultado de múltiples factores que lo originan y lo condicionan, factores estos de índole histórica, política, económica, social... Así, para apreciar en su verdadera magnitud un bien, en este caso el castillo de Ademuz, es necesario conocer y conservar no solo el aspecto físico sino las distintas facetas que lo caracterizan. La labor de investigación encuentra de esta manera no solo argumentos para justificar una intervención dada, sino la puerta que permite implicar al usuario en la responsabilidad compartida de su conservación. Para que esa sinergia sea posible, es imprescindible que exista un canal de transferencia de todo el conocimiento obtenido hacia la sociedad en la que todas las personas somos partícipes, insistimos: conocer es valorar. Así, entendemos que el patrimonio en general, y el patrimonio arquitectónico en particular, supone un potencial para la investigación ligado a un potencial didáctico, en el que predomine la voluntad de aprendizaje, respeto y aprecio por el bien cultural que garantice su conservación y puesta en valor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A.C.A. Consejo de Aragón. Legajo 646, n.º 35, fol. 1.
 AL-IDRDSÐ. *Geografía de España*. Colección *Textos Medievales*, Valencia, 1974, n.º 37.
 A.M.A. *Libro de inventarios y balances municipales*. Volumen de 1886-1907.
 A.R.V. *Mestre Racional*. L. 9160.
 BOFARULL I SANS, F. *Gremios y cofradías de la antigua Corona de Aragón*. Barcelona: Tip. L. Benaiques, 1910.
 CÀRCEL ORTÍ, M. M. *Relaciones sobre el estado de las diócesis valencianas* (vol. III). Segorbe. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1989.
 CASTELLÓ, J. *Descripción Geográfica del Reyno de Valencia formada por corregimientos (1783)*. Valencia: Edición de CODINA BAS, J. B., 2000.
 CAVANILLES, A. J. *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia* (vol. II). Madrid, 1795-1797. Segunda edición, Zaragoza: CSIC, 1958.
 ESCOLANO, G. *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia*. Valencia, 1611. Valencia: Edición de J. B. Perales, 1878.
 ESLAVA BLASCO, R. *Ademuz y su patrimonio histórico-artístico*. Ademuz: Ayuntamiento de Ademuz, 2007.
 ESLAVA BLASCO, R. "El terremoto de Ademuz del año 1656: un nuevo documento". *Ababol* (Revista del Instituto Cultural y de Estudios del Rincón de Ademuz), 2009, n.º 59, pp. 8-15.
 LINAZASORO, J.I. *Escrito en el Tiempo. Pensar la Arquitectura*. Buenos Aires: Nobuko-Universidad de Palermo, 2003.
 LÓPEZ ELUM, P. *Los castillos valencianos en la Edad Media (materiales y técnicas constructivas)*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2 vols., 2002.
 MADDOZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia*. 1845-1850. València: Institució Alfons el Magnànim, 2 vols., 1987.